

***Algunas consideraciones previas sobre nuestra orientación
general***
León Trotsky
Noviembre de 1934

(Versión al castellano desde “Quelques remarques préalables sur notre orientation générale”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 4, Institut Léon Trotsky-EDI, París, 1979, páginas 252-253; también para las notas. *Bulletin intérieur* del GBL, número 4, enero de 1935. Se trata de un texto firmado “Etienne”, dirigido al boletín por el mismo Trotsky que entonces residía en Domène.)

Nadie entre nosotros duda de la corrección de nuestra orientación general. La única cuestión es si el ritmo de los acontecimientos nos está dando la razón. A esto respondemos:

a) Las previsiones políticas nunca pueden pretender fijar el *ritmo* de los acontecimientos.

b) Nuestra evaluación no era sólo un “pronóstico”, sino, sobre todo, una *advertencia*: obreros, los acontecimientos pueden evolucionar muy rápidamente. Hay que estar preparados. No nos preocupa la astronomía, sino la acción revolucionaria.

c) Todavía no hay datos que confirmen que el ritmo de los acontecimientos se haya ralentizado para todo un periodo. Es muy posible que la calma sea temporal, pero aún no sabemos qué nos deparará el invierno.

Las perspectivas inmediatas sólo podrían cambiar seriamente con una condición, a saber, una mejora del clima económico. Por el momento, todas las clases se mueven en esta dirección. Si los próximos meses muestran un repunte de la actividad en el mercado mundial, esto debería influir materialmente en la situación política de Francia, incluso si, económicamente, Francia sigue rezagada, lo que es casi inevitable. La mejora de la situación económica no cambiaría nuestra orientación general, pero sí el ritmo y las etapas, lo que es muy importante para el trabajo práctico. Una mejora de la situación económica crearía una base favorable para las reivindicaciones inmediatas y podría así desencadenar una oleada de huelgas, reforzar los sindicatos, etc. Para nosotros, esto significaría un plazo suplementario para la educación, para la preparación sobre la base de la actividad diaria de las masas.

Pero si la crisis continúa o incluso se agrava, la decepción de todas las clases puede adoptar formas muy agudas, incluso en un futuro no muy lejano. El corporativismo de Flandin¹ no cambiaría en gran cosa. Él mismo podría ser arrastrado por una nueva “explosión”, al estilo del 6 de febrero. La reacción fascista, como la revolución, recibiría entonces un nuevo y poderoso impulso.

Hoy como ayer me parece que deberíamos hacer hincapié en esta última posibilidad y extraer de ella todas las consecuencias políticas. Pero, al mismo tiempo, debemos mantener el dedo en el pulso económico del país para estar al tanto a tiempo de cualquier posible cambio. Habría que designar especialmente a un camarada para estudiar la situación económica en relación con la actividad patronal y el movimiento huelguístico.

En cualquier caso, ya podemos prever que la nueva “prosperidad” sería muy precaria y que, tras haber despertado exageradas esperanzas, daría paso a una nueva crisis,

¹ Pierre-Etienne Flandin (1889-1958) era el principal dirigente de la Alianza Democrática, formación de centroderecha. Acababa de convertirse en presidente del consejo de ministros, sucediendo a Gaston Doumergue, caído el 8 de noviembre de 1934. Entre otros proyectos para el relanzamiento de la economía, iba a presentar un proyecto de control sobre las “ententes industriales”.

quizás más aguda que la actual, y que esta nueva crisis tendría enormes y casi inmediatas consecuencias políticas. Hay que tener en cuenta que, en este periodo de inestabilidad social, los cambios económicos minúsculos suelen tener enormes consecuencias políticas, aunque no sean estables, lo que demuestra la tensión de las relaciones de clase.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es